



INESLE

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

MARZO 2026

S Í N T E S I S

REPARTO DE MÁSCARAS. PALEROS, ACARREADOS Y REVENTADORES

DAVID BAK GELER



David Bak Geler es filósofo y académico mexicano, cuya obra se ha centrado en explorar cómo el lenguaje cotidiano se entrelaza con la vida política. Es maestro en Filosofía por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) y doctor en Filosofía por la New School for Social Research en Nueva York, lo que le ha permitido construir una perspectiva crítica y sólida tanto en lo teórico como en lo práctico.

Actualmente se desempeña como profesor e investigador en el Departamento de Estudios Políticos de la Universidad de Guadalajara, desde donde impulsa reflexiones sobre temas clave como la filosofía política contemporánea, la democracia radical, el pragmatismo y la filosofía del lenguaje ordinario. A lo largo de su trayectoria, Bak Geler se ha enfocado en desmontar las estructuras del discurso político, sobre todo aquellas que surgen de lo que decimos en el día a día, no solo en los espacios institucionales.

Entre sus publicaciones más destacadas se encuentra, además de *Reparto de máscaras*, *Paleros, acarreados y reventadores* (Gedisa, 2022), *Ternuritas. El linchamiento lingüístico de AMLO* (El Chamuco, 2023) y más recientemente publicó *Gramáticas de la frivolidad* (Fondo de Cultura Económica, 2024), donde continúa explorando la dimensión política del lenguaje, especialmente en torno al discurso de la llamada Cuarta Transformación.



SUMARIO

Introducción

Las palabras desdeñadas	II
-------------------------------	----

Capítulo 1

“¿Quién está detrás?” El escepticismo sobre los agentes democráticos	I9
--	----

Capítulo 2

Paleros.....	3I
--------------	----

Capítulo 3

Acarreados.....	49
-----------------	----

Capítulo 4

Reventadores	95
--------------------	----

Capítulo 5

Reparto de máscaras.....	II3
--------------------------	-----

[illegible]

Título: *Reparto de máscaras. Paleros, acarreados y reventadores*

Autor: David Bak Geler

Editorial: Gedisa Mexicana, S.A.

Año: 2022

Ciudad: Ciudad de México

Páginas: 134

[illegible]



PRINCIPALES PLANTEAMIENTOS

- “En México, la política se entiende y se practica con palabras como grilla, hueso, dedazo, destape, chapulín, chayote, acarreados, paleros y reventadores, entre muchas otras del mismo tipo”.
- “Estos vocabularios no son versiones enemigas de antiguos conceptos griegos o latinos, sino que son formas originales de nombrar y organizar una realidad específica”.
- “El lenguaje ordinario ayuda a ver lo que hay que ver, y resalta lo que realmente importa a una comunidad determinada. Sea lo que sea la política en México, debemos reconocer que su léxico se constituye en buena medida por un vocabulario de apariencia barroca, con matices variados y tonalidades sutiles. Estas palabras del lenguaje corriente funcionan como atajos, lupas y tenazas. Con ellas sus hablantes señalan diferencias, demarcan fronteras y organizan un mundo compartido”.
- “Este libro intenta ir de frente al constante desdén hacia el lenguaje político cotidiano, examinando a profundidad tres palabras clave del vocabulario de la política mexicana: palero, acarreado y reventador”.
- “Las mexicanas y los mexicanos, tan diversos como somos, ¿cómo podríamos empezar a buscar un denominador común que nos descifre? Sacudidos y transformados por la historia, ¿dónde encontraríamos ese núcleo intemporal de nuestra identidad?”.
- “El propósito de este libro es identificar, a través de las palabras del lenguaje ordinario, en su uso vivo y cotidiano, algunos patrones de nuestra vida en común: ciertas pautas encubiertas y vigentes de nuestra convivencia social”.



- “Como todos los estados nacionales modernos, México ha llevado a cabo un ambicioso proceso histórico para dotar a sus miembros de prácticas comunes, símbolos, imágenes y sentimientos compartidos”.
- “En un contexto de diversidad lingüística como la que ha existido y existe en el territorio mexicano, donde al día de hoy conviven hablantes de al menos 69 lenguas distintas, la apuesta exaltada por una única lengua como factor constitutivo de nuestra identidad común ha sido no solo fuente de camaradería y sueños, sino también de intolerancia, exclusión y violencia”.
- “Palabras como palero, acarreado y reventador se entretajan con un proyecto nacional a través de sus voces y sus instituciones”.
- “Quizás no exista un carácter mexicano, pero de lo que sí podemos estar seguros es que existe un lenguaje compartido, que deambula y se esparce en un territorio definido a través de algunas instituciones y prácticas comunes”.
- “Si identificamos cómo circulan estas palabras, en qué contextos aparecen, y quién las utiliza contra quién, podremos reconocer con más claridad cuáles son las estrategias por medio de las cuales se legitiman ciertas identidades y cuáles son las intenciones a través de las cuales se niegan y desestiman otras”.

MARZO 2026



CONGRESO
ESTADO DE MÉXICO



INESLE
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

SÍNTESIS

SÍNTESIS



Capítulo I

“¿Quién está detrás?” El escepticismo sobre los agentes democráticos

Este capítulo se centra en la pregunta recurrente cuando se usa cualquiera de los tres términos: ¿quién está detrás? En lugar de interrogar el acto, se sugiere que hubo manipulación. Esa duda sistematizada genera una paranoia política, donde se asume que todo actor ciudadano es un títere de intereses ocultos y minimiza la democratización.

“Siempre es posible poner en duda la espontaneidad de los agentes, pero en circunstancias normales, la sospecha es la excepción y no la regla”.

“La democracia es también una práctica (o una familia de ellas), y aunque mucho más compleja que las señaladas arriba, requiere asimismo una presunción generalizada de que los agentes participen en ella por su propia cuenta, aunque sus intereses, motivaciones y relaciones con otros agentes sean muy complejos”.

“Tal como lo ilustra la famosa película El candidato de Manchuria, un político manipulado por procedimientos hipnóticos no puede ser considerado un agente democrático confiable”.

“La desconfianza sistemática en la espontaneidad se hace evidente, o

tal vez sería más preciso decir se aloja, en esta serie de palabras pertenecientes al vocabulario ordinario de los mexicanos: paleros, acarreados y reventadores”.

“La duda metódica relativa a los agentes democráticos dicta que uno debe desconfiar siempre de las personas que actúan o se manifiestan en la vida pública, y que es preciso preguntarse en cada ocasión si estos supuestos agentes no son en realidad títeres, satélites, porros, paleros, acarreados y reventadores de alguien más”.

“Para los mexicanos no se trata de inventar hipótesis fantásticas, ni de apelar a confusos laberintos de causas y efectos. Se trata simplemente de una sabiduría prudente y fatídica. Nadie actúa por su propia cuenta. Siempre hay alguien más detrás de los agentes”.

“El escepticismo sobre los agentes es razonable porque, a través de su historia, la supuesta democracia mexicana no ha sido otra cosa que una fachada detrás de la cual los cabecillas o caudillos controlan y se reparten el poder”.

“Las campañas electorales mexicanas no equivalen a la lucha entre dos o más formas de entender el bien colectivo, sino por el contrario ‘se reducen’ a la lucha entre el interés de dos o más personas”.



“En México nadie actúa por su propia cuenta, sino al servicio del poder de turno. Muchos recursos, amenazas y violencia se han movilizado para lograr esta mansedumbre. Si dudamos sistemáticamente de las personas, es porque esta es nuestra historia y nuestra realidad. Apoyándose en el infalible sentido común de la sabiduría popular, nuestro interlocutor concluiría que la mula no era arisca, que la hicieron”.

“Los acarreados, los paleros y los reven-tadores son figuras posibles de la fantasía social, como veremos, en gran medida debido a la paradójica renuncia a la imaginación colectiva para afrontar a esos supuestos agentes con detalle y atención”.

“Puede resultar más adecuado observar estas palabras como piezas lingüísticas que nos permiten acceder a creencias, prejuicios y prácticas sociales que quedarían ocultos a falta de ellas”.

“El lenguaje está siempre cargado de intenciones e intereses políticos, y que no se trata de ninguna manera de una herramienta inocente y diáfana cuya función sería significar la realidad ‘imparcialmente’”.

Capítulo 2

Paleros

Este capítulo examina cómo se etiqueta como palero a quien simplemente apoya o aplaude. Ese término

hace creer que su apoyo no proviene de convicción personal, sino de simulación o complicidad. El resultado: se borra la agencia del individuo y se convierte a su acción en un *performance* vacío de legitimidad.

“Del palero mexicano, que oscila entre el de favorecer o ayudar a alguien en términos de público, en términos de acompañante o partidario político, o en los de favorecer o ayudar a otro no en un atraco violento o directo, sino mediante un juego de simulación o habilidad”.

“¿Serán los paleros, como lo insinúa el origen nahua de la palabra, un tipo de agente endémico de México, situado en una geografía, un lenguaje y una historia particulares? Para responder a esta pregunta, tendremos que aguzar nuestros oídos para escuchar los acentos, tonos y contextos en los que aparece esta palabra en el lenguaje cotidiano”.

“Según estos testimonios de niños del habla, los paleros pueden ser:

- Candidatos a puestos de elección (si no impugnan una elección que consideran injusta)
- Instituciones (si no denuncian la corrupción gubernamental)
- Periodistas (si defienden una realidad inventada por alguien más)”.

“Todos son participantes del aparato de la política oficial que comprende los partidos, la prensa política y el gobierno”.

“El significado de palero no parece referirse a ningún tipo de acción en particular: los paleros pueden ser tales por preguntárselo o por no preguntar; por impugnar una elección o por no impugnarla; por hacer una auditoría o dejar de hacerla. Lo que une a todos estos agentes no es ninguna acción que realicen en común, sino su relación con alguien más de quienes son paleros, cuyos intereses o designios se encuentran detrás de sus propias acciones u omisiones”.

“Los hablantes sugieren analogías y equivalencias entre palero y cómplice, alcahuete, comprado, subordinado, simulador, satélite, cuate”.

“Más allá de sus propios motivos, que no son cuestionados, el palero parece ser más bien quien abdica de su propia agencia, renuncia a sí mismo y se vuelve una simple fachada para la acción de otro”.

“La denominación de palero se refiere más bien a la claudicación de la propia voluntad para favorecer a alguien más”.

“Los hermanos, familiares y amigos que respaldan devotamente a alguien como paleros, lo hacen más bien como

una red de apoyo y no como socios con intereses comunes; según esta percepción, los paleros son más bien porra que secuaces”.

“La política, se suele suponer, no es el ámbito de la lealtad ciega, ni de las relaciones incondicionadas entre personas”.

“Ackerman propone que los autóctonos actores políticos deberían actuar con veredicto de desinterés y lealtad. En el artículo traza las características de lo que podríamos llamar el buen palero en oposición al palero oportunista: Morena no es igual a los otros partidos. Quienes apoyan al nuevo partido ciudadano deben hacerlo como un acto de entrega y de sacrificio a favor de la justicia y la paz, sin pedir absolutamente nada a cambio”.

“No pedir ‘absolutamente nada a cambio’ es lo que caracteriza al buen partidario, en el sentido doméstico que abordamos antes. La entrega, el sacrificio y el sometimiento al escarnio no parecen ser características muy frecuentes de los agentes autónomos ordinarios”.

“El palero es un actor que no es en realidad un individuo espontáneo, que responde a complejas motivaciones humanas y deseos variados, sino que es poco más que una herramienta para ejecutar los deseos de alguien más. A este peculiar tipo de agente podemos

llamarlo agente vicario. El agente vicario no actúa por su cuenta, sino que es un suplente o un sustituto del original, quien en realidad toma las decisiones del agente vicario”.

“Siempre se es palero de alguien, y es este alguien quien cuenta en la historia: es su voluntad la que mueve los hilos, y su diseño invisible el que afecta la acción”.

Capítulo 3

Acarreados

Este capítulo profundiza en la idea de que los acarrean a eventos políticos. El matiz implica que asisten no por voluntad propia, sino por coerción, favor o dinero. Pero para el autor, esta figura es más un mito que una realidad comprobable. Señala que esta acusación imposibilita refutarla y además distrae desde la desigualdad estructural de quien acusa.

“La palabra ‘acarreado’ aparece en el lenguaje ordinario insistentemente, sobre todo para referirse a grupos de personas pobres, quienes son movilizadas para votar por alguien a quien se les obliga, o para referirse a grupos (de burócratas, habitantes de barrios populares, estudiantes) quienes son desplazados, a menudo en autobuses o camiones, hacia algún evento para participar como público más o menos pasivo”.

“Lo contrario de acarreados, de acuerdo con lo que se expresa en estos tres fragmentos, parece ser:

- La gente que hace algo por conciencia.
- La gente que confía y sabe distinguir que un partido ha dado resultados.
- La gente con voluntad.
- La gente que da cariño, con la que se convive y a la que se escucha.
- La gente real”.

“La antítesis irrefutable del acarreado es el consumidor”.

“El acarreo: transportar, generalmente en condiciones inadecuadas, a una o varias personas para que voten o extiendan apoyo incondicional por un candidato o partido. Suelen ser conducidos sin tomar en cuenta su voluntad y carentes de una genuina convicción y conocimiento. Puede ser más frecuente entre los grupos marginados económica y culturalmente”.

“En realidad, y al margen de estas contradicciones inexplicables, las personas se trasladan de unos lugares a otros bajo todo tipo de circunstancias, muchas veces marcadas por la presión, el interés de terceros y la urgente necesidad”.

“A diferencia de los paleros, los acarreados solo muestran su voluntad durante algún tiempo, y de hecho lo hacen menos perfectamente: no son capaces de mostrar convicción, cariño ni lealtad”.

“Los acarreados, según lo que hemos dicho, son personas que no acuden a los eventos políticos por su propia voluntad, deseo o convicción. Lejos de ser asistentes espontáneos, son trasladados por pastores o por mapaches quienes, a través de ofertas o amenazas, los utilizan para sus propios fines”.

“Una fotografía es invisible, porque no se deriva de una relación con la forma, sino con el tiempo”.

“Los acarreados son retratados como personas voraces. No comen por hambre, sino por gula. Toman más de lo que pueden consumir”.

“Los acarreados son en realidad eso: acarreadores. Si tuvieran la oportunidad, tomarían más de lo que pueden disfrutar y más de lo que les corresponde”.

“El camión es el arquetipo ideal de los acarreados”.

Capítulo 4

Reventadores

Este capítulo analiza a quienes, supuestamente, se infiltran o sabotean actos sociales o políticos. El problema es que

el término se aplica indistintamente a críticos legítimos o trolls maliciosos. Esa ambigüedad alimenta la idea de que cualquier disidencia o interrupción es fruto de conspiraciones, provocando desconfianza y paralizando la sociedad.

“Los reventadores se caracterizan por acciones con las que revientan o hacen fracasar mítines, reuniones, huelgas y elecciones. Haciendo preguntas y expresando reclamos, portando mantas, rompiendo objetos, o empujando y provocando físicamente, los reventadores siempre se hacen notar”.

“La acusación de reventadores apunta a un nivel más hondo de descalificación. Quienes actúan no tienen motivaciones ni razones propias, aunque sean equívocas, para actuar; son ‘mandados’ por alguien más, son ‘operadores’, o actúan por orden o instrucción”.

“La palabra reventar apunta a una destrucción total y súbita; la idea de algo explotando o tronando aliena a la imaginación para conflagrar el disenso con la destrucción inmediata”.

“Al cabo, lo importante de nombrar a los sujetos de la protesta como reventadores es convertir un acto de disenso en un baile de máscaras, una confusa fiesta de disfraces”.

“Los reventadores son emisarios del desorden, sicarios desarmados de los capos democráticos”.

“Mirando más de cerca, los reventadores no son figuras universales e intemporales, sino actores de un juego político particular: el de la democracia representativa de partidos”.

“A cambio de pensar que hay otras posibilidades, solo puede deberse a la falta de discernimiento, pericia u honestidad, que impiden ver al mercenario detrás de la protesta; al palero detrás del reformista; al acarreado detrás de las personas libres”.

Capítulo 5

Reparto de máscaras

En este último capítulo el autor dice que todos participamos en un reparto de máscaras simbólicas. Según él, aplicar esos términos es una estrategia para controlar quién es legítimo. Estas máscaras representan roles (autenticidad vs. manipulación) que se asignan a los ciudadanos. Al poner estas etiquetas, reproducimos desigualdades sociales como el racismo, clasismo y desigualdad de género, al decidir quién tiene acceso a ser visto como “auténtico” políticamente.

“Ser llamado palero, acarreado o reventador no es en realidad una acusación, es más bien un fallo, una sentencia. Nadie puede probar que es inocente. Contra la acusación, se puede decir: Vine por qué quise, u objetar alguna tautología como ‘yo soy yo y respondo por mí’”.

“Según Elías Canetti, la metamorfosis es una característica muy antigua y muy poco estudiada del poder”.

“La democracia es la forma (o más bien las formas, plurales y variadas) en que una comunidad organiza la posibilidad de que todos sus miembros puedan metamorfosearse en figuras sociales diversas, cambiantes, complejas y hasta contradictorias”.

“Las supuestas máscaras de los buscadores de la mexicanidad parecen existir al margen del tiempo y la historia: no están constantemente en pugna, envueltos en una lucha por el reconocimiento mutuo; son más bien el residuo de un reparto inmóvil y ancestral. Sin embargo, la realidad desmiente esta comprensión estática y pasiva de la máscara”.

“En la situación del presente, son palabras como ciudadano, igualdad y democracia las que están vacías de contenido real y deben ser tratadas como sospechosas; no se refieren a nada más que a una aspiración cada vez más inverosímil, a una utopía”.

“Nuestro lenguaje barroco de los paleros, acarreados y reventadores, ¿no podría ser el signo negativo de una comunidad que no se ha acabado de creer la farsa, aunque carezca, por el momento, de alternativas que oponerle?”.



“Un lenguaje que guarda en sí mismo la posibilidad de detectar la mentira, aunque sea haciéndola pasar como verdad, conserva en su ser la capacidad de la transformación”.



CONCLUSIÓN DEL AUTOR

David Bak Geler concluye que el uso cotidiano de términos como pale-ros, acarreados y reventadores no es solo una forma de burlarse o criticar, sino una estrategia política de exclusión y deslegitimación. Son máscaras simbólicas que la gente se pone unas a otras para definir quién tiene derecho a participar “de verdad” en lo político y quién no.

El problema es que, al repartir esas máscaras desde el prejuicio (por clase, ideología o lugar de origen), se reproduce un orden social desigual, donde solo algunos pueden hablar y ser escuchados como ciudadanos “auténticos”, mientras otros son vistos como manipulados, falsos o infiltrados.

Bak Geler no propone eliminar esas palabras, porque son parte de la vida pública mexicana, sino desactivar su poder excluyente. Propone que redistribuyamos las máscaras con conciencia crítica, sabiendo que todos participamos del juego político y que nadie tiene el monopolio de la autenticidad.



CONGRESO
ESTADO DE MÉXICO



INESLE
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

COMENTARIOS PERSONALES

Sin duda puedo afirmar que este es uno de los libros que más me han gustado por la forma en la que el autor se expresa y explica las terminologías. En muchas ocasiones, al tratar temas políticos, consideramos que el lenguaje debe ser técnico y rebuscado, lo que origina que los lectores, por no entender o por aburrimiento, desertemos de la lectura. Pero esta obra es un gran comienzo para muchos interesados en estos temas.

Además, a través de sus capítulos se vuelve un espacio para reaprender o aprender el lenguaje político popular. Si detectamos cuándo nos están poniendo estas etiquetas, podemos responder: “oye, ese es un razonamiento falaz”. Nos permite recuperar nuestro derecho a protestar, escuchar y dialogar sin que nos digan “no eres genuino”.

Muchas veces usamos palabras como paleros, acarreados o reventadores para desacreditar a otras personas sin cuestionar el daño que eso implica. Lo que parece una simple palabra ofensiva en realidad esconde juicios de clase, ideología o procedencia, y eso afecta directamente la forma en que construimos ciudadanía.

Asimismo, al entender cómo opera el reparto de máscaras simbólicas, nos volvemos más críticos y cuidadosos con la forma en que juzgamos o participamos en lo público. El libro nos da herramientas para ser ciudadanos más conscientes y menos manipulables, porque nos hace ver cómo el desprecio disfrazado de ironía o burla puede ser un obstáculo enorme para el diálogo y la organización social.

A diferencia de otros textos más técnicos o centrados en las élites, este libro pone foco en el lenguaje que cualquier persona usa para hablar de política. Nos recuerda que la democracia no solo se conforma en el Congreso, sino también en muchos entornos.



CONGRESO
ESTADO DE MÉXICO



INESLE
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

Por otro lado, me parece imprescindible destacar que el autor me agradó, pues considero que tiene un punto crítico del tema, pero sin llegar a ser ofensivo en su redacción, lo cual es atribuido a su capacidad para combinar el pensamiento filosófico con temas profundamente ligados a la realidad social y política.

En lugar de centrarse en los conceptos abstractos tradicionales, su trabajo ofrece herramientas para repensar la ciudadanía, la legitimidad y la acción política, aportando una mirada crítica que resulta esencial para comprender la democracia desde sus cimientos lingüísticos y culturales.

Este libro despertó mi interés por este tipo de temas que son tan esenciales y es un excelente referente para quienes buscan entender la política más allá de los partidos y las instituciones, mirando hacia los discursos, los gestos y las palabras que moldean nuestra vida pública.



CONGRESO
ESTADO DE MÉXICO



INESLE
INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

TE INVITAMOS A LEER

TRANSFORMACIÓN LEGISLATIVA

ARTÍCULO DE INVESTIGACIÓN

ITZEL CRUZ PÉREZ



CONDICIONES PARA EL ESTUDIO LEGISLATIVO: un análisis de la disponibilidad documental en el Congreso del Estado de México

VOL. 2, AÑO 2026

Resumen: El análisis computacional de textos se ha consolidado en la ciencia política como una herramienta fundamental, sin embargo, su aprovechamiento puede enfrentar barreras significativas, como la escasez de archivos históricos o la falta de estandarización documental, entre otras. Este trabajo aborda esta brecha, examinando la infraestructura de datos legislativos del Congreso del Estado de México. Mediante un análisis documental exploratorio, se identifica la existencia de diversos textos, pero se revelan tres obstáculos cruciales para la investigación empírica y la transparencia: 1) la restricción de la información a solo la del periodo de la legislatura actual, sin que esté disponible la de legislaturas anteriores; 2) la inconsistencia y falta de homogeneidad de los formatos; y 3) la prevalencia de documentos no legibles por máquina (que impiden el análisis automatizado).

Palabras clave: Poder Legislativo; Datos abiertos; Vinculados; Gobierno abierto.

Recepción: 17/10/2025

Aprobación: 09/02/2026

Publicación: 04/03/2026



Este contenido se encuentra bajo una licencia Creative Commons Atribución-CompartirIgual 4.0 Internacional

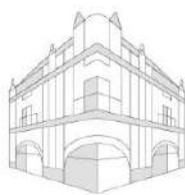
<https://orcid.org/0000-0003-4931-8178>
Itzel Cruz Pérez
Comecyt

SOBRE LA IMPORTANCIA DE LOS TEXTOS LEGISLATIVOS

Las legislaturas, también llamadas, de acuerdo con el país, como congresos, parlamentos, asambleas o cortes son espacios vitales de nuestras democracias. En los ámbitos subnacional, nacional e, incluso, transnacional (como el Parlamento Europeo), se encuentran presentes como elemento constitutivo de regímenes democráticos. En México, podemos contabilizar 32 congresos locales y un Congreso de la Unión (conformado por las cámaras de diputados y de senadores), cada uno con sus propios elementos característicos, desde su conformación, hasta su manera de legislar.

Entre sus funciones puede mencionarse que son responsables de proponer o enmendar proyectos de ley; debatir y, potencialmente, moldear una diversidad de políticas; aprobar los presupuestos, y aprobar o ratificar el nombramiento de ciertos funcionarios públicos. Para realizar estas funciones, los legisladores pueden públicamente o no, sus integrantes promueven...

www.inesle.gob.mx/transformacionlegislativa



CONGRESO

ESTADO DE MÉXICO



INESLE

INSTITUTO
DE ESTUDIOS
LEGISLATIVOS

REPARTO DE MÁSCARAS. PALEROS, ACARREADOS Y REVENTADORES

El uso de la información contenida en esta síntesis es exclusivamente con fines educativos y de difusión cultural, sin fines de lucro, con el único propósito de fomentar el interés por la lectura y el conocimiento de la obra original.

ELABORADO POR
MARIA FERNANDA BAZÁN LÓPEZ

Elaborado en colaboración con el
**Comité Permanente de Estudios Legislativos del
Congreso del Estado de México.**

722 279 6400 Ext. 3003 / www.inesle.gob.mx
Av. Hidalgo Pte, #405 Col. La Merced-Alameda,
Toluca, Estado de México, C.P. 50080